

Nombres De Dios

Jehová Sama

Jehová Está Allí

por Douglas L. Crook

El siguiente nombre que vamos a considerar en nuestra serie de lecciones sobre los nombres de Dios es Jehová Sama, El Señor Está Allí. Se encuentra en Ezequiel 48:35.

Ezequiel 48:35

35 En derredor tendrá dieciocho mil cañas. Y el nombre de la ciudad desde aquel día será Jehová-sama.

Ezequiel profetizó de la restauración de la nación de Israel durante el reino de Cristo de 1,000 años que comienza después de los 7 años de tribulación. La gloria del Señor se había apartado del templo de Jerusalén antes de que los babilonios conquistaran las tribus del sur de Judá y las llevaran cautivas a Babilonia. En el capítulo 10 de su profecía, Ezequiel vio la partida de la presencia del Señor del templo y de entre Su pueblo.

Los judíos fueron llevados cautivos a Babilonia y se sintieron abandonados por el Señor y lamentaban sus pecados de idolatría e injusticia que resultaron en el juicio de Dios sobre ellos. Eran miserables, esclavizados y se sentían como si estuviesen sin la protección y la provisión de Dios

aunque Jehová nunca los había abandonado por completo. Él tenía un plan para restaurarlos a Sí mismo.

En el capítulo 43 Ezequiel profetiza que la gloria del Señor volverá a un nuevo templo en Jerusalén y que una vez más habitará entre Su pueblo Israel para bendecirlo, protegerlo y hacerlo prosperar. La gloria de la presencia del Señor en el templo será tan gloriosa que el nombre de la ciudad será Jehová Sama, o sea, Jehová Está Allí.

Desde antes del comienzo del mundo, el plan de la Trinidad ha sido tener comunión con el hombre que fue creado a la imagen de Dios. Dios quería estar allí presente con el hombre para protegerlo y para suplir todas sus necesidades.

Génesis 1:27-28

27 Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó.

28 Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra.

Génesis 3:8

8 Y oyeron la voz de Jehová Dios que se paseaba en el huerto, al aire del día; y el hombre y su mujer se escondieron de la presencia de Jehová Dios entre los árboles del huerto.

Debe haber sido una rutina para Dios caminar por el jardín al fresco del día para tener comunión con Adán y Eva. Esa comunión fue quebrantada y estorbada por el pecado de Adán.

Sin embargo, Dios tenía un plan para

reconciliar al hombre consigo mismo y comenzó a invitar a hombres y mujeres a mirarlo a Él para ser restaurados a un lugar de relación y comunión consigo mismo. Él encontró tal hombre de fe en Abraham. Jehová se apareció a Abraham y se sentó a disfrutar de una comida con Abraham.

Génesis 18:8

8 Tomó también mantequilla y leche, y el becerro que había preparado, y lo puso delante de ellos; y él se estuvo con ellos debajo del árbol, y comieron.

Dios también encontró a otro hombre de fe en la persona de Moisés.

Salmo 103:7

*7 Sus caminos notificó a Moisés,
Y a los hijos de Israel sus obras.*

Dios habló directamente con Moisés y les dio a los hijos de Israel una señal y símbolo de Su gloriosa presencia con la columna de nube de día y de fuego de noche para guiarlos. También les dio una señal o símbolo de Su presencia en el tabernáculo y luego en el templo para recordarles que Él estaba en medio de ellos para guiarlos, protegerlos y proveer para todas sus necesidades mientras le miraban con fe. Dios estaba allí con ellos.

Leyendo el Nuevo Testamento, entendemos que la plenitud del plan de Dios para tener comunión con el hombre se lleva a cabo en y a través de Su Hijo Jesucristo.

Juan 1:14

14 Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad.

La palabra traducida “habitó” significa que Él vino y acampó para estar entre nosotros. Él vino con el único propósito de reconciliar al hombre con Dios y de dar al hombre la oportunidad de tener un lugar de relación y comunión con nuestro Creador por medio de fe en su obra en la cruz

Juan 14:23

23 Respondió Jesús y le dijo: El que me ama, mi palabra guardará; y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada con él.

La palabra de Jesús que el hombre debe guardar es, “yo soy el camino, y la verdad y la vida; nadie viene al Padre sino por mí.” “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.”

Apocalipsis 3:20

20 He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo.

Qué pensamiento tan maravilloso que el Creador del cielo y de la tierra buscara tener comunión con una criatura tan débil y frágil como el hombre. Qué privilegio estar invitado a sentarme con el Dios Todopoderoso y compartir con Él todo lo que Él es y todo lo que tiene. Él ofrece al hombre vida, vida más abundante, vida eterna, gloria, protección, guía y provisión. Eso es lo que significa tener comunión con Dios. Eso es lo que significa saber que cuando lo necesitamos, Él está allí, Dios está con nosotros. Él es Jehová Sama.

2 Corintios 6:16-18

16 ¿Y qué acuerdo hay entre el templo de Dios

y los ídolos? Porque vosotros sois el templo del Dios viviente, como Dios dijo:

Habitaré y andaré entre ellos,

Y seré su Dios,

Y ellos serán mi pueblo.

17 Por lo cual,

Salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor,

Y no toquéis lo inmundo;

Y yo os recibiré,

18 Y seré para vosotros por Padre,

Y vosotros me seréis hijos e hijas, dice el Señor Todopoderoso.

Debido a que Dios es santo, Él nos llama a una vida de santidad y separación para que podamos disfrutar la plenitud de la provisión y protección de Su presencia con nosotros. El pecado en la vida del pueblo de Dios entristece el corazón de nuestro Padre e impide nuestra comunión con nuestro Padre, aunque no puede cambiar ni anular nuestra relación con Él.

Hebreos 13:5-6

5 Sean vuestras costumbres sin avaricia, contentos con lo que tenéis ahora; porque él dijo: No te desampararé, ni te dejaré;

6 de manera que podemos decir con confianza:

El Señor es mi ayudador; no temeré

Lo que me pueda hacer el hombre.

Saber que Dios está continuamente con nosotros debe hacernos vivir de tal manera que siempre le agrademos y nunca le desagrademos. Él siempre está ahí para darnos fuerzas para vencer la

tentación. Él siempre está allí para equiparnos para hacer la voluntad de Dios. Cualquier cosa que necesitemos para prosperar en la voluntad de Dios, el Dios Trino está allí para proveer conforme a Sus riquezas en Cristo Jesús.

Salmo 46:1-2

*1 Dios es nuestro amparo y fortaleza,
Nuestro pronto auxilio en las tribulaciones.*

*2 Por tanto, no temeremos, aunque la tierra
sea removida,*

Y se traspasen los montes al corazón del mar;

Salom 46:7

*7 Jehová de los ejércitos está con nosotros;
Nuestro refugio es el Dios de Jacob.*

Selah

Saber que nuestro Dios siempre está ahí para ayudarnos, debería darnos un gran consuelo y valentía para vivir nuestra vida para agradecerle. No tenemos que temer lo que el hombre o los demonios puedan hacernos porque el Señor está presente con nosotros. No tenemos que temer las incertidumbres del mañana porque sabemos que Él también estará allí mañana. Lo único que tenemos que hacer es clamar a nuestro Padre en el nombre de Jesús.

Salmo 34:4

*4 Busqué a Jehová, y él me oyó,
Y me libró de todos mis temores.*

Salmo 34:6-7

*6 Este pobre clamó, y le oyó Jehová,
Y lo libró de todas sus angustias.*

*7 El ángel de Jehová acampa alrededor de los
que le temen,*

Y los defiende.

Salmo 34:10

*10 Los leoncillos necesitan, y tienen hambre;
Pero los que buscan a Jehová no tendrán falta
de ningún bien.*

También podemos tener confianza que cuando nos reunimos como una congregación local hay una manifestación especial de la presencia de Dios. El Señor está allí entre Su pueblo, para gobernarlo y para protegerlo y para defenderlo y para proveer para todas nuestras necesidades de acuerdo con Su voluntad divina.

Mateo 18:19-20

19 Otra vez os digo, que si dos de vosotros se pusieren de acuerdo en la tierra acerca de cualquiera cosa que pidieren, les será hecho por mi Padre que está en los cielos.

20 Porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos.

Nuestra Esperanza Eterna

Dios no solo ha prometido estar con nosotros ahora, sino también por la eternidad. No tenemos que temer lo que nos espera después de la muerte. No tenemos que temer la eternidad porque nuestro Padre amoroso y el Espíritu Santo y Nuestro Buen Pastor estarán allí.

Salmo 23:4-6

*4 Aunque ande en valle de sombra de muerte,
No temeré mal alguno, porque tú estarás
conmigo;*

Tu vara y tu cayado me infundirán aliento.

*5 Aderezas mesa delante de mí en presencia de
mis angustiadores;*

Unges mi cabeza con aceite; mi copa está

rebosando.

6 Ciertamente el bien y la misericordia me seguirán todos los días de mi vida,

Y en la casa de Jehová moraré por largos días.

Apocalipsis 21:3

3 Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios.

Dios creó al hombre para que podamos vivir con Él y tener comunión con Él y compartir todo lo que Él es y todo lo que Él tiene. Tal relación y comunión es posible por el sacrificio del Señor Jesucristo en la cruz. Que nos consolemos los unos a los otros hoy con la verdad de que servimos a Jehová Sama y que Jesús volverá para llevarnos a los cielos para vivir con Él para siempre.

1 Tesalonicenses 4:13-18

13 Tampoco queremos, hermanos, que ignoréis acerca de los que duermen, para que no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza.

14 Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él.

15 Por lo cual os decimos esto en palabra del Señor: que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron.

16 Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero.

17 Luego nosotros los que vivimos, los que

hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor.

18 Por tanto, alentaos los unos a los otros con estas palabras.

Dondequiera que estemos, sean cuales sean nuestras circunstancias o nuestra necesidad, DIOS ESTÁ ALLÍ para ayudarnos, protegernos y guiarnos. Él es Jehová Sama. Gloria sea a Su nombre.